

***Entrevista con Paul-Henri Spaak (carta de León Trotsky a
Lesoil)***
León Trotsky
18 de febrero de 1934

(Versión castellana desde *Cahiers Léon Trotsky*, número 20, diciembre de 1984, páginas 102-103, que explicitan: “carta en francés (8864) con el permiso de la Houghton Library”)

Estimado amigo,

He tenido una amplia conversación con su primo de Bruselas y quiero rendirle cuenta de ella brevemente.

He tratado de explicarle el malentendido con la aparición en Holanda de mi carta dirigida a usted. Me ha respondido de forma franca y tranquila que él en absoluto puede cuestionar el derecho a criticarle incluso públicamente. Esta pequeña explicación me ha producido una impresión favorable. En cuanto al fondo de la materia, la cuestión de la actividad sindical ha ocupado la parte más importante de la conversación. La burocracia sindical es la más potente barricada de la reacción. La oposición del partido está condenada a la impotencia mientras que no encuentre, o mejor dicho, no se cree un apoyo sólido en el seno de los sindicatos. Vandervelde dice: “si debo escoger entre nuestros sindicatos y, por ejemplo, Spaak, no me sentiré incómodo”. Pues bien, es necesario mordisquear la potencia de la burocracia sindical. Es el comienzo del trabajo “ilegal”, porque no se puede hacer nada en los sindicatos sin una actividad clandestina, al menos hasta el momento en que se deviene alguien. El trabajo debe ser llevado delante de tal manera que la responsabilidad directa e inmediata no recaiga en los jefes de la oposición política. Me parece que en este plano se podría establecer un entendimiento entre nuestros camaradas y la oposición del partido. Cueste lo que cueste hay que comprometer a esta innoble, ávida y estúpida burocracia sindical que se coge a sus privilegios suspendidos en el abismo.

Mi interlocutor se interesó mucho en la cuestión de las clases intermedias. Yo le expuse sobre el asunto las mismas ideas que se encuentran en mi carta a ustedes y (en otro plano) en las tesis contra la guerra. Llamé su atención sobre el hecho que el plan no contenía ningún programa serio a favor de la pequeña burguesía (campesinado, artesanos, pequeño comercio). Excepto la expropiación de la propiedad terrateniente, el programa podía y debía declarar que el proletariado no contempla en absoluto la expropiación de los pequeños artesano y comerciantes, que, por el contrario, mediante la nacionalización de la banca, les libraré del fardo aplastante de las deudas y que, en su plan de producción y distribución, tiene en cuenta tanto a los pequeños artesanos como a los pequeños comerciantes asegurándoles un crédito favorable, determinados pedidos estatales, etc., hasta el momento en que ellos mismo vean más ventajoso para ellos adherirse a la economía nacionalizada. La ausencia de todas esas ideas y promesas en el programa se explica por el hecho que De Man y compañía no se ocupan más que de los jefes parlamentarios de la pequeña burguesía y no de sus capas profundas.

Le insistí mucho en la necesidad no solamente de propagar la consigna de milicia obrera (en el plano de la defensa) sino también de aplicarse en construirla infatigablemente, estudiando al mismo tiempo las fuerzas enemigas, sus dislocaciones, sus

planes posibles, etc. Creo que este es el segundo dominio de una colaboración estrecha entre nuestros amigos y la oposición socialista.

He aquí casi lo esencial de nuestra entrevista. Quedamos en mantenernos en comunicación por correspondencia. Debo añadir además que hablé de nuestros amigos belgas con la mayor estima, sobretodo de Lesoil y de Vereeken.

Siento no recibir desde hace al menos dos meses *La Voix communiste*. Debe existir al respecto algún malentendido. Le ruego que se interese en el asunto.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es
<http://grupgerminal.org/?q=node/102>